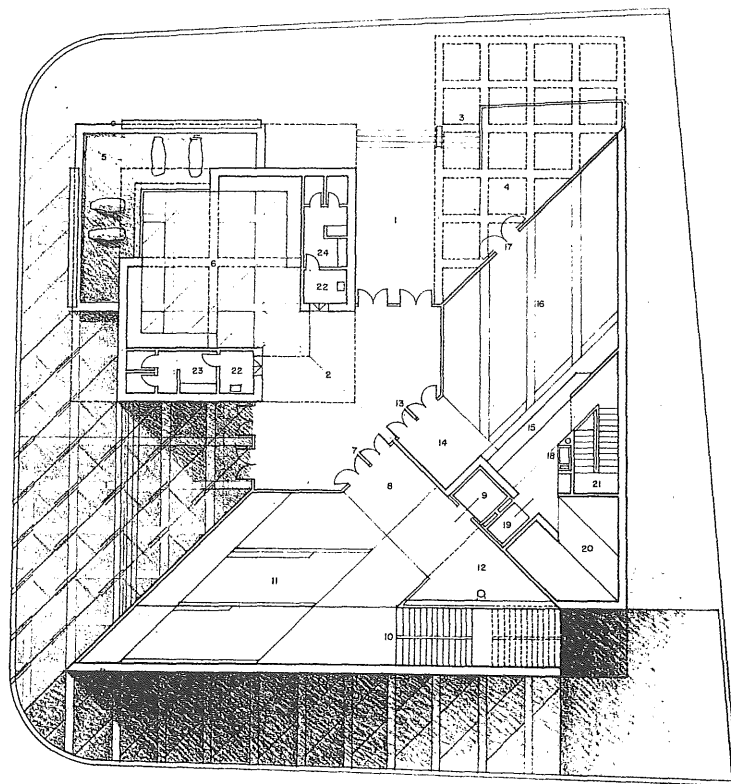


TERCER PREMIO

Lema: Destellos del Rumor Alado

Antonio Fernández Alba, Arquitecto
José Luis Castillo-Puche Figueira, Arquitecto
Escultura-Instalación:
Javier Maderuelo, Arquitecto



PLANTA BAJA

Introducción

Centenarios son efemérides monumentales. Pero el objetivo que los legitima, el recuerdo de una historia compartida en el interior de una comunidad, no deja reducirse a un principio de monumentalidad. Monumentos son emblemas. Pueden representar un símbolo: el heroísmo, el poder, la gloria. Pero sólo la verdadera obra de arte es capaz de recordar en el doble sentido de una experiencia de aprendizaje y conocimiento, y del reencuentro con sueños y esperanzas perdidas. Tal es el secreto de la belleza, no de la monumentalidad.

Criterios arquitectónicos y relación con el programa de contenidos

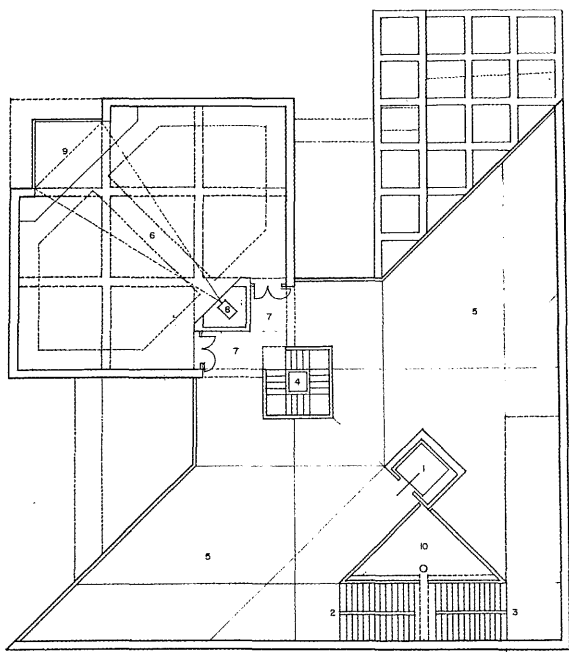
La propuesta para el Pabellón de Castilla y León a construir en la Expo 92 se presenta como un recinto arquitectónico (1.442 m².) y la unidad en los materiales permiten pese a sus reducidas dimensiones ofrecer una trama arquitectónica de gran valor simbólico. Su intencionalidad monumental, recuperar «la memoria rota» de la singularidad de Castilla-León: La trama racional de su inteligencia. La transparencia en el pensar y hablar. El código y la norma de su hacer político. La propuesta trata de evidenciar, sin acudir a los «descubrimientos formales» de las últimas arquitecturas, la racionalidad como norma y su valor simbólico en el espacio construido de la arquitectura.

El discurso arquitectónico por tanto, se ordena mediante una secuencia de espacios dentro del recinto asignado. Un cubo a modo de Torre homenaje

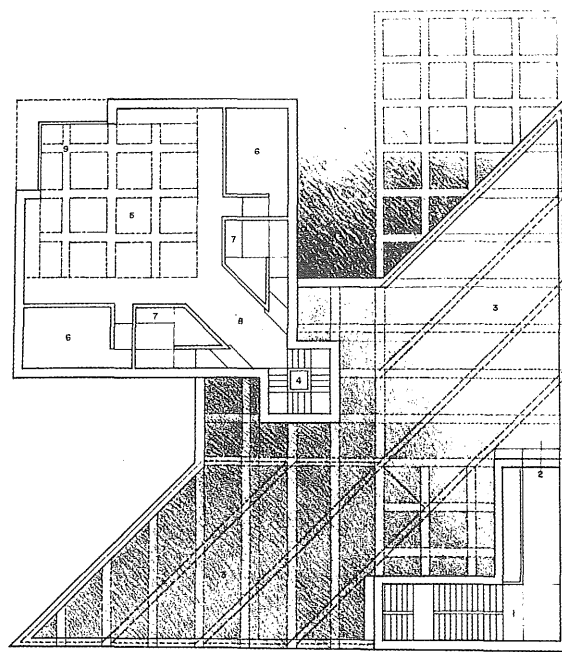
donde se alojan los servicios de Información y Promoción turística (planta de acceso). Salón de Actos (planta primera). Sala de Reuniones VIP y áreas de apoyo (planta segunda) y Despachos administrativos (entrepanta superior). Este paralelepípedo se relaciona con el conjunto del Pabellón mediante un vestíbulo repartido a los servicios generales, cafeterías interior-exterior, exposiciones temporales y escalera de acceso a plantas superiores.

La volumetría del conjunto reproduce en planta una morfología que se aproxima al trazado de las defensas referencia sin duda a la memoria arqueológica de los castillos. Tipológicamente la trama compositiva que ordena el conjunto del Pabellón, parte de una concepción profundamente arraigada en la vida, el paisaje y la antigua religiosidad de Castilla y León: perfiles sobrios, geometrías cristalinas, formas elementales que exigen para su construcción toda una arquitectura bien dotada de expresión de clasicidad.

Sobre una plataforma del terreno natural se genera una malla reticulada de tránsitos pavimentados y pequeñas zóhas ajardinadas. El agua reducida a un pequeño estanque donde se situarán unas réplicas de los «Toros de Guisando» como elemento simbólico de la arqueología en la memoria del territorio de Castilla-León. Esta trama reticulada acompaña la composición general del Pabellón (Casa de las Conchas, Casa de los Picos) rememoración de la mejor arquitectura civil castellana, introduciendo a través del color tanto en los espacios interiores como en los cerramientos exteriores la variedad multiforme del paisaje de Castilla y León.



PLANTA PRIMERA



PLANTA SEGUNDA

Consideraciones al proceso constructivo

Se proyecta de acuerdo con las sugerencias establecidas en las bases del concurso, como un edificio reutilizable en algún paraje urbano castellano una vez concluida la Expo 92. En este sentido todo el edificio está normalizado tanto en su estructura como en sus cerramientos.

- Estructura modulada del acero, atornillada en las partes recuperables.
- Forjados estéreos modulares.
- Escaleras de entramado metálico, peldaños de material antideslizante.
- Cerramientos de chapa de aluminio prelacada, con panel de aislamiento incorporado.
- Carpintería de aluminio anodizado.
- Cubierta invertida con revestimiento de pisos hidráulicos.
- Distribución interior con placas normalizadas de cartón-yeso sobre estructura metálica.
- Suelos de linoleum blindados para tránsito pesado, tramado según módulo estructural de forjados.
- Pintura interior lacada.
- Pavimento exterior, arena de albero compactado y sellado con resinas epoxídicas; tramado en mármol de distintos colores y adoquinado antideslizante.
- Reproducción de los «Toros de Guisando» en resinas epoxídicas y árido de granito berroqueño.

—«Instalación» de elementos metálicos del conjunto escultórico:

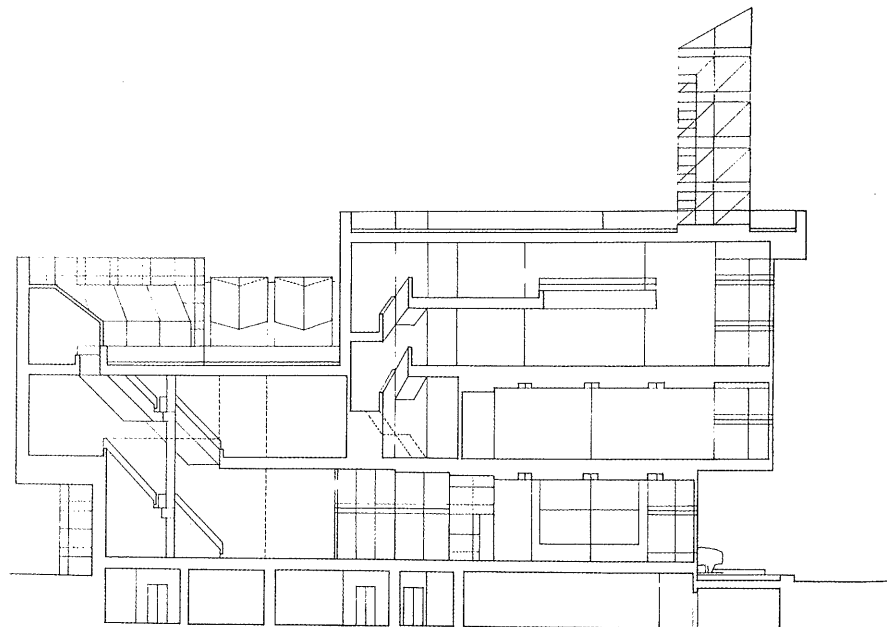
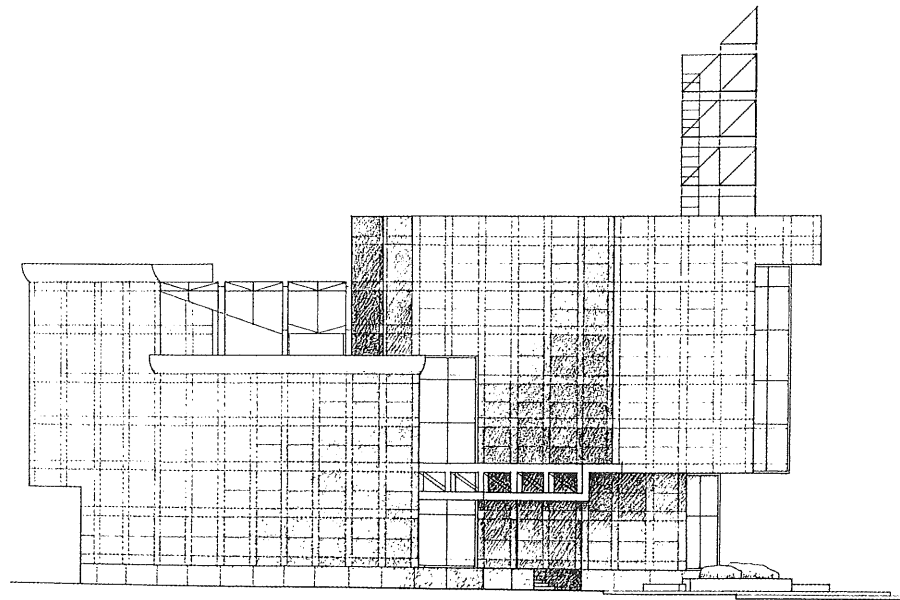
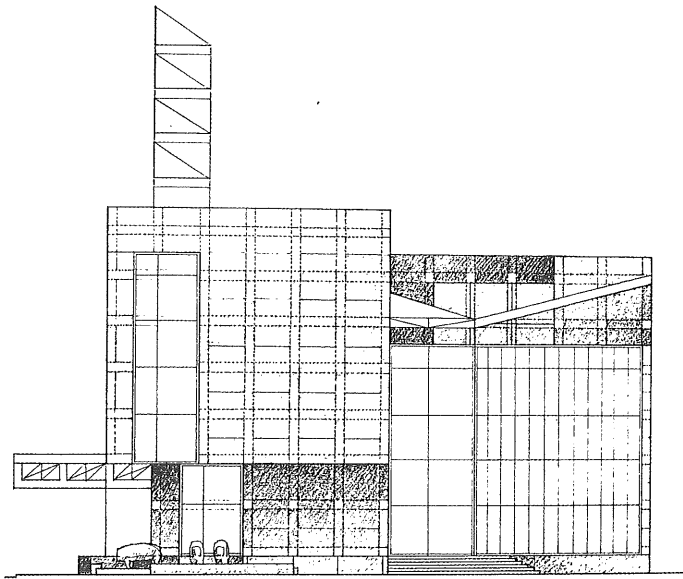
«DESTELLOS DEL RUMOR ALADO». Según se describe en la presente memoria.

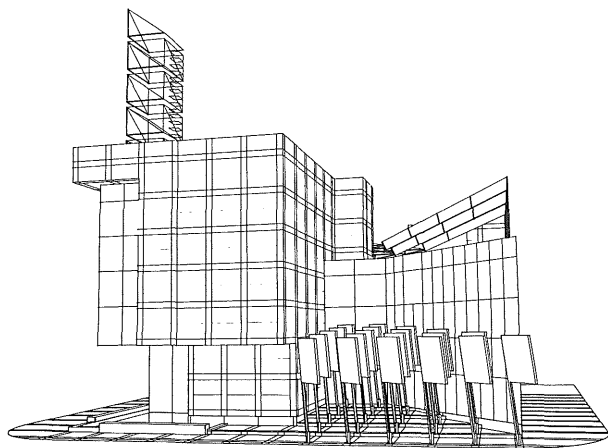
El anteproyecto parte de unas consideraciones muy precisas.

Es un edificio a construir en un tiempo relativamente reducido y debe ser recuperable en la mayor parte de sus elementos, para una nueva instalación. Estas circunstancias determinan un proyecto de una gran coherencia racional entre las razones constructivas y su valoración compositivo-formal, motivos que alejan a la presente propuesta de cualquier nexo iconográfico con las denominadas «arquitecturas de imagen», destinadas a potenciar el énfasis iconográfico y excluyentes de la razón constructiva que encierra el edificio arquitectónico.

Las características por tanto de la propuesta arquitectónica se inscribe en una reflexión espacial que permita albergar, como se señala en la introducción de esta memoria, su carácter poético-monumental y su proceso de ejecución material en unos tiempos y costos razonables.

Los elementos simbólicos puntuales que completan la arquitectura, se reducen a instalar unas réplicas de los «Toros de Guisando» a tamaño natural en el estanque del acceso y una «instalación escultórica» denominada DESTELLOS DEL RUMOR ALADO.





BREVE RESEÑA DE LA INSTALACION ESCULTORICA: DESTELLOS DEL RUMOR ALADO

Pieza escultórica, perteneciente al género de las instalaciones, específicamente diseñada para ocupar la entrada del Pabellón de Castilla y León.

La instalación está formada por una serie de veinte elementos metálicos idénticos dispuestos en cuadrícula. Estos elementos son postes, inclinados diez grados sobre la vertical, cuya misión funcional es servir de sombrilla, lámpara, altavoz y fuente a la vez, pero que formalmente pretenden ser banderas (pabellones) que, a través de las funciones anteriormente descritas, hacen señales reclamando la atención de los visitantes.

Para conseguir esta cualidad formal se ha dotado a cada uno de los postes de un par de láminas rígidas de acero expandido que producen, al desplazarse los espectadores, un fenómeno óptico de movimiento (ondeo). Las láminas de acero expandido producen una sombra cambiante e intermitente sobre la puerta de acceso, la cristalería de la derecha y el suelo. Estas láminas cubren una serie de instrumentos que se encuentran alojados en el alma de la viga (perfil UPN 14) que sirve de mástil, éstos son: un foco luminoso, dos filas de tubos fluorescentes, un pequeño altavoz provisto de un generador de sonidos y una salida controlada de agua.

Los focos luminosos generan una serie de haces rectilíneos de luz mientras que los tubos fluorescentes provocan una iluminación difusa, un halo lechoso, sobre las láminas que producen en la noche un efecto muy característico.

Los altavoces, de muy baja potencia (5 vatios), cumplen una doble función, sirven como extensión exterior de la red de megafonía y son cada uno un instrumento musical, de tal forma que provistos de un «chip» electrónico se convierten en una pequeña orquesta de veinte instrumentos autónomos capaces de interpretar una sinfonía electrónica.

A mitad del mástil, mana un breve hilo de agua que discurre por el alma de la viga produciendo un característico sonido al tropezar con unos cordones soldados cada treinta centímetros. A sesenta centímetros del suelo el rumor del agua cambia de sonido y reverbera al precipitarse en un angosto pozo al pie del mástil, apareciendo a continuación en forma de acequia sobre el suelo.

El conjunto de elementos y funciones dota a la entrada del Pabellón de unos contenidos físicos y simbólicos que relacionan el pasado histórico de Castilla y León, a través de sus estilizados y abstractos pendones, con su vocación industrial, dando a los antiguos símbolos una imagen de modernidad y futuro.

